

Capítulo 359 - Cabeza pequeña, gran curiosidad

Lin Feng, con experiencia en tiendas de campaña, instaló las suyas de forma rápida y eficiente. Luego sacó tres mantas de su mochila, que podían usarse como fundas o acolchado.

Desde el otro lado del campo, el Sr. Li gritó: "¡Padres que hayan terminado de montar sus tiendas, vengan aquí a recoger las colchas de algodón!"

"Iré a buscarlos", ofreció Zhang Yuxi.

Lin Feng la detuvo. "Déjame. Necesitaremos muchas colchas para todos nosotros; no podrás llevarlas."

Efectivamente, regresó con seis colchas finas que podían usarse como fundas o colocarse debajo para mayor comodidad. El señor Li aseguró a los padres que podían usarlos sin preocupaciones, ya que todo estaba limpio y hecho de algodón puro.

"Traje pijamas largos para los más pequeños, así que estaremos bien", dijo Lin Feng.

Zhang Yuxi lo miró con admiración. -Cariño, eres increíble. Piensas en cada pequeño detalle."

Lin Feng inclinó la cara hacia adentro y Zhang Yuxi le dio un beso rápido. Con esto, su tienda estaba lista. Liu Qing todavía estaba luchando con los suyos, por lo que Lin Feng se acercó a echarle una mano. Mientras los adultos trabajaban, los niños, por supuesto, jugaban.



Una vez que todos estuvieron más o menos instalados, el Sr. Li habló a través de un megáfono. -Muy bien, todos, inos dirigimos a la cafetería a cenar! Después repartiremos ollas pequeñas. Entonces tendrás que descubrir cómo cocinar tus propias comidas."

Todos los padres entendieron que esto era sólo por diversión, parte de la experiencia del viaje. Si realmente tuvieran que cocinar ellos mismos desde cero, probablemente morirían de hambre.

El sitio parecía ser una antigua fábrica de algún tipo. No había trabajadores alrededor, pero la cafetería estaba abierta. Cuando llegó su clase, los padres y los niños de las otras clases ya habían comido, dejando las bandejas de comida con un aspecto bastante descuidado. La comida en sí era mediocre, no valía la pena discutir si era buena o mala. Había arroz, gachas y fideos, con una variedad de carnes y platos vegetarianos, incluidos algunos adecuados para los más pequeños.

Después de comer, regresaron por donde vinieron.

"Los padres ahora pueden llevar a sus hijos a tomar una siesta", anunció Li a través del megáfono. "Nosotros, los profesores, iremos a recoger los demás suministros para usted"

Los niños se subieron felizmente a sus tiendas para jugar. Un poco más tarde, Tian Tian vino. "¿Puedo ver tu tienda?"

Los cuádriceps actuaron como pequeños anfitriones orgullosos, dándole una bienvenida cálida y entusiasta.

"Guau", exclamó Tian Tian. "¡Tu tienda es tan grande!"



Zhang Yuxi sonrió. "¡Eso es porque somos tantos! Una tienda de campaña pequeña no habría sido lo suficientemente grande."

La gran tienda de campaña de los cuatrillizos era ciertamente llamativa y sus compañeros de clase se acercaron uno por uno para echar un vistazo. Al final, cansados de tanto jugar, los padres llamaron a los niños a sus tiendas de campaña para que se fueran a dormir.

Lin Feng durmió media hora antes de salir de la tienda. Afuera, el Sr. Li y los demás profesores de la clase distribuían ollas, cuencos y otros utensilios de cocina. Lin Feng fue a ayudar. Se había creado una pequeña zona de cocina exclusiva, con el plan de que tres familias compartieran una estación de cocina. Sin embargo, la familia de Lin Feng era tan grande como tres familias juntas, por lo que se les dio su propio juego separado de cocina y vajilla.

Después de ayudar a poner todo en orden, Lin Feng dio un paseo para explorar los alrededores. Fue entonces cuando descubrió que el sitio tenía sus propios huertos, donde se cultivaban pepinos, berenjenas, tomates y más. ¡Incluso había árboles frutales cerca!



Lin Feng sintió una oleada de alegría. ¡Este viaje definitivamente vale la pena!

Cuando regresó, descubrió que todos los demás padres estaban despiertos, aunque los niños todavía dormían. El señor Li estaba explicando que tendrían que preparar su propia cena esa noche.

"Nosotros proporcionaremos la carne, pero vosotros tendréis que recoger todo lo demás vosotros mismos", explicó. "Tenemos una variedad de frutas y verduras frescas aquí, y esperamos que disfrutes de esta actividad con tus hijos. Hay varios grifos allí para lavar verduras..."

Cuando terminó su explicación, los niños empezaban a despertarse uno tras otro. Lin Feng fue a ayudar a sus pequeños a quitarse el pijama.

"¿Adivina qué? ¡Aquí hay toneladas de verduras y frutas!"

Esta noticia no sólo despertó a los niños sino que también energizó a Zhang Yuxi. Los quads no podían esperar para ir a verlo.

"¡Espera, papá todavía se pone los calcetines!" Lin Feng se rió. "Vamos a cocinar nuestra propia cena esta noche... ¡Podemos elegir lo que queramos, todas frutas y verduras frescas!"

Una vez vestidos los niños, la familia tomó la canasta que les habían regalado y salió a "comprar" en los campos. Muchas otras familias ya estaban allí con sus hijos, iniciando su cosecha. En esta época del año había una gran variedad de productos en temporada.



Lin Feng aprovechó la oportunidad para enseñar a sus hijos sobre las diferentes plantas. "¡Estos son pepinos! ¿Ves? Crecen en vides."

Los más pequeños inclinaron la cabeza hacia atrás y sus ojos brillaron mientras miraban los pepinos.

"¡Guau! ¡Así es como crecen los pepinos! ¡Es mágico!" Cuarto exclamó.

El segundo asintió seriamente. "Pensé que crecían en el suelo."

Primero se rió. "¡Y yo que pensaba que crecían en los árboles!"



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Zhang Yuxi preguntó curiosamente a Third: "¿Y tú qué? ¿Dónde creías que crecían los pepinos?"

La tercera parpadeó con sus grandes ojos. "¡No lo sé!" Claramente nunca había pensado mucho en ello.

Lin Feng y Zhang Yuxi levantaron a los niños uno por uno para recoger un pepino y colocarlo en la canasta, para su deleite. Luego, Lin Feng los condujo hasta las berenjenas. Se trataba de la variedad larga y delgada con una piel morada hermosa y de aspecto tierno. Los niños se agacharon frente a una planta, una vez más llenos de asombro. ¡Una sola planta corta podría dar lugar a cinco o seis berenjenas!

"Vamos, escojamos algunos para llevar", dijo Lin Feng.

Las palabras apenas habían salido de su boca cuando los niños extendieron la mano con entusiasmo.



"Ten cuidado", advirtió. "No dañes las plantas. Necesitan cultivar más berenjenas más adelante."

El tallo de una berenjena tiene pequeñas espinas y pinchaban los dedos de los niños. El tercero estuvo inmediatamente al borde de las lágrimas. "Mami, me duele..."

Después de que Lin Feng les mostró la forma correcta de girar y tirar, ya no les dolió. Agregaron algunas berenjenas a su canasta y siguieron adelante.

Los siguientes fueron los tomates. Los tomates cultivados en casa no eran como los perfectamente uniformes y de color rojo brillante del supermercado. Algunos todavía estaban verdes, mientras que otros estaban

maduros y rojos. Los niños volvieron a ponerse en cuclillas, con sus pequeños traseros sobresaliendo mientras recogían cuidadosamente la fruta.

"No tomes demasiados", les recordó Lin Feng. "Simplemente recoge todo lo que podamos comer."

Después de recoger los tomates, los niños corrieron felices hacia adelante. Pronto se encontraron con un trozo de chiles pequeños. Las plantas estaban cubiertas por un denso matorral de bonitos pimientos rojos.

"No toques esto", advirtió Lin Feng. "Te harán picar las manos."

Sus pequeñas cabezas se llenaron de gran curiosidad y los cuádriceps lo miraron desconcertados.

Lin Feng explicó: "Estos pimientos no sólo son picantes para comer; también pueden hacer que te arda la piel si los tocas. Si accidentalmente te frotas los ojos después de tocar uno, te dolerá mucho."



Eso les hizo entender. Lin Feng recogió algunos pimientos para su canasta y continuaron su camino.

Más adelante había un gran enrejado y podían oír a otros padres e hijos gritando sobre los melones de invierno. La familia se acercó y vio que tenían razón. Algunos de los enormes melones de invierno colgaban de las vides, mientras que otros descansaban directamente sobre la estructura enrejada. Los niños pensaron que era increíble. Nunca habían esperado que los melones de invierno crecieran colgados en el aire; habían asumido que crecían en el suelo.



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Con su alta figura, Lin Feng podía alcanzar fácilmente los melones. Sin embargo, muchos padres dudaban en recogerlos, en parte porque eran demasiado altos y en parte porque eran increíblemente pesados e incómodos de transportar. Lin Feng sintió lo mismo. Los melones de invierno pesaban demasiado y su cesta ya se estaba llenando.

Mientras caminaban, encontraron hileras de caupíes. Lin Feng dejó que los niños recogieran algunas de las vainas largas, delgadas y tiernas.

Finalmente se dirigieron al huerto. La sección más llamativa fue el viñedo, donde un miembro del personal recordaba a todos los padres que tuvieran mucho cuidado.

"Estas uvas se cultivan para venderlas", explicó el empleado. "Son bastante delicados, así que ten cuidado al elegirlos"

Debido a esto, las familias sólo recogieron unos pocos racimos y los compartieron entre ellas para probarlos. Eran agridulces, con un sabor decente, pero quizás no lo suficientemente dulces para el paladar de los niños.

Más allá de las uvas también había una zona de sandías, aunque aquí y allá sólo se veían unos pocos melones. A los padres no se les permitía elegirlos, así que simplemente dejaban que sus hijos echaran un vistazo.

